

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

EL COMENTARIO DE AONIO SOBRE EL CANTAR DE LOS CANTARES

Me detendré un poco más de lo habitual en este libro, importante por dos motivos: es el primer comentario en latín al *Cantar (Ct)* que nos ha llegado completo, es decir que comprende todos los capítulos del *Ct*; y ésta es la primera edición crítica que se nos ofrece de él. Tiene particular importancia ya que la obra de Aonio (*Apponius*) no figura en la PL, vacío colmado por el P. Hamman en su *Suplemento* a la PL, pero echando mano a la edición de G. Bottino y G. Martini (Roma 1843; ver PLS I, París 1958, cols. 800-1031). Además del texto mismo del comentario de Aonio, los editores nos ofrecen la edición crítica del texto abreviado, conocido también como *Veri amoris* y atribuido a san Jerónimo, pero que en realidad es la obra de un autor irlandés anónimo y que debe datarse en los comienzos del siglo VIII.

Es evidente que la publicación de una edición crítica exige ahora un replanteamiento de todo lo relacionado con el *misterioso* Aonio. Lo han hecho los editores, en una introducción muy mesurada (117 pp.), pero plena de sugerencias para futuras investigaciones. Me limito entonces a señalar los hilos conductores de la tarea que queda por realizar.

La fecha de composición del comentario debería situarse entre 404 y 410 (el optimismo de Aonio no permite pensar en una datación posterior al 410). "La utilización de las traducciones de Jerónimo (Pentateuco) y de Rufino (*Historia ecclesiastica*) indica como fecha más alta para la *Expositio* el año 404" (p. CX). Creo que este es un punto firme que ya no será generalmente discutido.

Por el contrario, entra en el terreno de la hipótesis la probable identidad del autor del *De induratione cordis Pharaonis* y la *Expositio* sobre el *Ct*. Si Aonio fuese el responsable de ambas, el *De induratione* sería de alrededor del 398. Además, él habría estado

en relación con una parte de la nobleza y el alto clero romano, moviéndose probablemente en círculos próximos a los de Jerónimo, Rufino (y también Pelagio?): El presbítero *Armenius*, a quien Aonio dedica su comentario (*Viro desideriorum servo Christi Armenio presbytero supplex Apponius*; obsérvese, con todo, el gran número de variantes del aparato crítico), ¿pertenece también al mismo ambiente? "Parece en todo caso que Aonio no se olvida de su destinatario cuando se extiende con tanta insistencia sobre el ministerio sacerdotal como función de enseñanza" (p. CX; ver por ejemplo, 1,43, p.30). La hipótesis es atractiva, pero deberá ser probada con argumentos de mayor peso que los que ahora se presentan. Por cierto, es uno de los puntos que vale la pena seguir investigando.

Parece bastante más seguro que Aonio, en contra de la tesis de J. Witte (Erlangen 1903), fue *latino*. "Su pensamiento y expresión, aun mostrando una fuerte originalidad, se colocan claramente "en el contexto cultural, literario y teológico del final del siglo IV e inicios del V" (p. LXVIII). Es muy probable que haya escrito en Roma, o en Italia del Norte (esta segunda posibilidad goza de una mayor preferencia por parte de los editores, ver p. CXI). En todo caso, no parece que haya gran dificultad en considerarlo definitivamente (?) escritor de la península itálica.

Es más ardua la cuestión sobre su condición al tiempo de escribir el comentario. A partir de una serie de indicaciones que nos da el mismo Aonio (ver p. CXII), y según el título de la *Expositio* abreviada por Burgundia (una mujer?; en el presente volumen también se ofrece una edición del único manuscrito que conserva este texto abreviado: la *Expositio brevis* II, pp. 321-463; lamentablemente no se ha conservado completo, sino solamente desde el final del libro III), en el que Aonio es llamado *sancti abbatis*, podría pensarse que era monje y abad al momento de escribir la *Expositio*. Las pruebas para establecer que Aonio fuese abad de algún monasterio (del norte de Italia?) no son

AONIO: *In Canticum Canticorum Expositionem*. Ed. B. de Vregille et L. Neyrand. Turnhout, Brepols, 1986, 538 pp. (*Corpus Christianorum*, S. Lat. 19).

muchas. Pero al menos se abre una posibilidad que bien merece ser trabajada. Si se confirmara la hipótesis nos hallaríamos ante el hecho notable de que, ya antes del medioevo, el *Ct* ejerció en el Occidente latino un notable atractivo sobre los monjes. Estos fueron sus más importantes comentaristas. Por esta vía valdría la pena analizar con mayor amplitud el tema.

Aponio sería, pues, un escritor *italico* de la segunda mitad del siglo IV y la primera del V, autor de un comentario al *Ct* y, probablemente, también de una obra *polémica*: el *De induratione*. Posiblemente fuera monje, manteniendo algún tipo de relación con los ambientes "cultos" de Roma, y con algunos de los personajes que allí se movían: Jerónimo, Rufino, Pelagio (?).

La "Expositio": principales características

En su obra Aponio se nos presenta como un "espíritu curioso", que encuentra placer en "ilustrar su comentario con numerosos datos tomados de sus conocimientos lingüísticos, científicos, geográficos, históricos y filosóficos" (p.LXVIII). Sin embargo, se trata de una erudición *de manual*, que no por ello debe ser despreciada, sino más bien ubicada dentro de sus exactos límites. Es importante comprobar que ignoraba el griego (jamás hace referencia a la versión de los LXX o a un autor conocido solamente en esa lengua). Esto significa que habría que desechar la hipótesis de que conociera el comentario al *Ct* del Seudo Hipólito (ver pp. LXIX-LXX).

Para su comentario Aponio quiere seguir el texto de la *Vulgata*, que considera más seguro que el original hebreo. Pero sucede que, a menudo, lo traiciona su familiaridad con la antigua versión; por eso "contamina la *Vulgata* que lee" (pp.LXXVIII-LXXIX). Fácilmente suele echar mano de lecturas antiguas cuando se topa con pasajes que considere oscuros.

Su exégesis es netamente espiritual (*allegórica*). Rechaza con fuerza la posibilidad que el *Ct* sea un poema que celebre el amor humano. "El *Ct* es un *nuptiale carmen* cantado por el Espíritu Santo para las bodas de Cristo y la Iglesia" (p.LXXXIII; ver V,31, p. 129; VIII, 1, p. 181). El comentarista debe presentar ese nivel llevando tras de sí a

los *pauperes qui hoc carmen amatorum opinabantur* (XII,88, p.307). Esta opción tan radical de Aponio hace que le otorgue muy poca importancia al sentido histórico. Para él la verdadera interpretación es la alegórica: *Necesse est ubi figuris agit Spiritus Sanctus, nos allegoriae omnimodo deservire* (II,14, p. 47). Acepta también el *sentido moral*. Así, "el *Ct*, celebra el amor de toda alma con Cristo" (p. LXXXIV). El comentario desarrolla tres aspectos del amor de Dios por los hombres: 1) el Verbo de Dios se unió a la naturaleza humana en el alma particular de Cristo; 2) el amor de Cristo y la Iglesia, tema fundamental del comentario; 3) el amor de Cristo y el alma del cristiano; sin hablar concretamente del sentido moral, Aponio desarrolla este tema con frecuencia. "A través de todos los capítulos del *Ct*, va a encontrar una única historia, la historia de Dios con la humanidad, la historia de la Iglesia" (p. LXXXIV).

La dependencia, mayor o menor, de Aponio respecto de otros autores y, en especial, de Orígenes, es todavía terreno apto para ulteriores estudios. Los editores nos ofrecen dos pistas valiosas: no menospreciar la *originalidad* del comentario de Aponio; y centrar la búsqueda en los autores latinos. En cuanto a la relación Orígenes-Aponio se afirma lo siguiente: "Nos parece muy aleatorio buscar en Aponio huellas de una influencia directa de las obras de Orígenes sobre el *Ct*, tal como fueron traducidas por Jerónimo y Rufino (recuérdese que los editores sostienen que Aponio ignoraba el griego). Las analogías y semejanzas innegables parecen que pueden explicarse suficientemente, por una tradición exegética latina fuertemente influenciada en su origen por la vigorosa impronta de Orígenes, pero de la cual no poseemos todas las conexiones" (p. LXXXIX).

La relación entre la *Expositio* y Orígenes debería, ya que ahora se dispone de una edición crítica, ser objeto de un estudio más minucioso que viniera a clarificar definitivamente la cuestión.

Todavía más amplio es el espacio que se abre en el terreno de la teología que Aponio ofrece en su comentario. La síntesis de su pensamiento teológico es una tarea por realizar (ver p. XC). Pueden señalarse algunos datos de carácter general:

- junto con fórmulas trinitarias de corte occidental (ver, p.ej., XII, 91, p. 309), hallamos una cristología marcada por la reflexión oriental;
- en la presentación del misterio de Cristo, Aponio concede un lugar de privilegio a Orígenes, en cuanto toma alguno de sus temas: el alma de Cristo en la economía de la encarnación y la redención (nótese que esto nos está indicando que la relación entre ambos autores debe estudiarse tomando en cuenta *todas* las obras del maestro alexandrino que en latín haya podido conocer Aponio).

En el desarrollo del tema gracia y libertad todavía no se advierten signos que anuncien la polémica "pelagiana" (p. XCV).

Un tema central en la reflexión teológica de Aponio es la eclesiología. Aquí hay mucho material para un trabajo sustancioso. Un

aspecto notable de la eclesiología de la *Expositio* es su carácter romano (*tout roman*: p. XCV).

La edición crítica del texto de la *Expositio* posee las prolijas características distintivas de la colección CCL. Utilísimo es el hecho de que en cada página, al medio y arriba, junto con el libro del comentario se coloque entre paréntesis el texto del *Ct* que se está desarrollando.

Completan el volumen una bibliografía (pp. CXIV-CXVII) que revela cuánto "espacio vital" hay aún para futuras contribuciones; y tres índices: uno de la Sagrada Escritura, otro de autores antiguos, y el tercero de nombres. Como ya es costumbre de esta colección, en los últimos años, el índice de palabras se publica aparte en la serie *Thesaurus Patrum Latinorum (Instrumenta Lexicologica Latina*. Brepols, Turnhout 1986, Series A-36, 84 pp.).

Enrique Contreras, *osb*

EVAGRIO PONTICO

**TRATADO DE LA ORACION
TRATADO PRACTICO
ESPEJO DE MONJES
ESPEJO DE MONJAS**

Publicación de Cuadernos Monásticos.

Fascículo de 68 pp.

A. Latina US\$ 2.50

Otros países US\$ 3.00

Pídalo a la Administración, añadiendo su precio al abonar la suscripción.